



El personatge

Federico Mayor Zaragoza



FOTO: DAMIÁN LLORENS

Federico Mayor Zaragoza, president de la Fundació Cultura de Pau i antic director de la UNESCO, va visitar la Universitat Jaume I el passat 8 de gener amb motiu de la signatura del conveni de col·laboració entre aquesta fundació i la Universitat Jaume I per tal d'impulsar el desenvolupament de projectes conjunts d'investigació per a la pau. Mayor Zaragoza, continua en aquesta fundació la labor que va

començar en la UNESCO per a impulsar el trànsit d'una cultura des de la violència i imposició a una cultura de pau i tolerància a través del foment de l'educació, la ciència, la cultura, la investigació o la docència, així com la justícia i la solidaritat intel·lectual i moral.

A més d'activitats de cooperació nacional i internacional com la creació del Fòrum Mundial de la Xarxes de la Societat Civil (UBUNTU), Mayor Zaragoza va ser president del European Research Council Expert Group (ERCEG), copresident del grup d'alt nivell per a l'Aliança de civilitzacions, designat pel secretari general de les Nacions Unides; i actualment presideix l'Initiative for Science in Europe (ISE).

VOXUJI

PERIÒDIC DE LA UNIVERSITAT JAUME I

CONSELL DE DIRECCIÓ
Francisco Fernández Beltrán, M^a Carmen Aparisi i Àngeles Durán

REDACCIÓ
M^a Carmen Aparisi, Francisco F. Beltrán,
Hugo Cerdà, Shaila García,
Alba Martín, Juansa Pérez, Eva Redondo

FOTOGRAFIA
Alex Pérez i Damián Llorens

ICONOGRAFIA
Raül Salazar

CORRECCIÓ LINGÜÍSTICA
Servei de Llengües i Terminologia

EDITA

Servei de Comunicació i Publicacions de la Universitat Jaume I
-Rectorat- (Campus del Riu Sec. Edifici Rectorat i Serveis Centrals.
12071-Castelló de la Plana)
Telèfon: 964-728831 Fax: 964-728832

Adreça de correu el·lectrònic: comunicacio@uji.es

ISSN: 1575-9601 * DIPÒSIT LEGAL: CS-75-1999

IMPRIMEIX: PECSA Cra. Almassora, s/n. 12005-Castelló

LA VEU EPISTOLAR

LECTURINA

Como si los libros fuesen piezas de coleccionistas, extravagantes, raras, de valor ilimitado, que solo son para unos afortunados, caprichosos, o incomprendidos sociales; los libros en los hogares no entienden por término medio entre el peligro de extinción en el que solo sobreviven los más adaptados: las vivencias de Isabel Pantoja, el teleguía de Canal Plus y las revistas escondidas bajo el colchón. O el lado opuesto, la prueba de la deforestación del Amazonas, en el que las paredes parecen estar forradas por estanterías llenas de libros.

Quizás uno de los tantos culpables de estos distanciamientos sea el vicio, el vicio a la imaginación, hay gente que combate el mono con dosis de tubo catódico, en el que todo se lo dan masticado, y solo se tiene que sentar cómodamente y esperar el subidón. Una opción cada vez más aceptada, que incluso se hereda, es la que el padre desde pequeño adiestra a su descendencia como cachorritos, para sentarse, levantar la patita y encender la televisión.

Por otro lado, tenemos la metadona, que nos embarca como piratas en mares de tinta escrita, hasta el punto de sumergirnos en aventuras, romances o cualquier tema al que nos lleve. Por supuesto es una opción recomendada por sus muchos beneficios, aunque aquel que la prueba, está condenado a devorar despiadadamente sin remordimiento alguno a sus presas, de forma continua, adicta.

Pero aquel será dichoso porque habrá encontrado la felicidad, que es un placer terrenal que hay que probar.

Palabras éramos, palabras somos y palabras seremos, porque a medida que tú creces y/o envejeces, aunque tú no te das cuenta, al tu alrededor las palabras discurren, vuelan, gruñen, y como animales salvajes del origen de las especies, se reproducen entre especies, verbo+sustantivo, adjetivo+sustantivo..., sin contar que evolucionan, formando todavía más palabras nuevas, a medida que avanza el tiempo. Por supuesto, esto tiene que ver, porque las palabras se almacenan y se conservan vivas, o casi vivas, en los libros, escritas.

Y si queremos ser personas, no individuos mamíferos de género femenino o masculino de la especie humana sin sentido común y aun menos de culturilla, tenemos que hacer el esfuerzo de, aunque sea a mala gana (no sin ganas, que eso no sirve pa ná), leer tan solo un poco, por lo menos, que no digan que el GH tropecientos? que nunca se acaba y mucho menos se extingue, sea el reflejo de la sociedad porque si es así, que Dios, Buda, los incontables hinduistas, "el innombrable, intocable y sin rostro cuyo nombre es ", o quien coño exista o viva, nos pille confesados.

Sergio Bagán Catalán

Alumne de 2n de Batxiller de
l'IES Vicent Castell i Domenech

Aquesta secció està oberta a les opinions de tots els membres de la comunitat universitària. Vox UJI respecta totes les opinions, però la seua publicació no comporta el seu suport. Les cartes i els articles s'han de remetre mitjançant el correu electrònic (comunicacio@uji.es), per fax (964-728832) o per correu tradicional (Vox UJI, Servei de Comunicació i Publicacions, Campus del Riu Sec, 12071-Castelló). Els escrits hauran d'estar signats per l'autor.